

DIARIO DE MADRID

DEL MARTES 9 DE MARZO DE 1813.

Santa Francisca Viuda Romana.—Cuarenta horas en la iglesia parroquial de san Andres.—Anima.



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.	
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 8 de la luna	
7 de la m.	4 s. o.	26 p. 3 l.	Nordeste y D.	Sale el sol á las 6	
12 del dia.	14 s. o.	26 p. 3 l.	Este y D.	y 13 m. y se pone á las 5 y 47.	
5 de la t.	12 s. o.	26 p. 3 l.	Este y D.		

VARIEDADES.

Moral.

¿Si los cenagales inmundos que infestan las costumbres públicas son, como dexamos ya demostrado, la ignorancia, la desidia y la superstición; si probamos la triste verdad de que estos males nos tenían oprimidos al fin del reinado de Carlos IV, dexaremos probado tambien que nuestras costumbres estaban muy corrompidas quando los exércitos franceses entraron en España, y que es calumniosa la imputacion que se les hizo por los insurgentes en el corto tiempo que últimamente han dominado esta capital? (1).

Nosotros teniamos á la verdad en algunos lugares maestros de escuela, domines, escolapios, seminarios conciliares, conventos y universidades, donde aprendiamos alguna cosa bien ó mal; pero en primer lugar, ¿era general y comun la concurrencia á estas escuelas en los pueblos distinguidos donde las habia? Por desgracia en la mayor parte de nuestras provincias era muy limitado el número de los pastores, jornaleros, artesanos, labradores y tragineros que supiesen leer y escribir. El campesino que no era muy rico, ó el que por su familia no tenia derecho á alguna capellanía, pocas veces enviaba su hijo á la escuela, aun quando la hubiese en el lugar; y de esta suerte nuestros rústicos, la porcion mas crecida de los naturales del pais, ha carecido desde tiempo inmemorial de todo género de instruccion, y ha vivido en el mismo estado de estupidez natural en que nació, poco superior y desemejante de las bestias que dirige.

Mas si es cierto que el poder y la felicidad de una nacion dimanar de sus talentos y virtudes, y que los talentos y virtudes de cada individuo son las mas veces el producto de la instruccion que recibe, enterados de

(1) Véase la gazeta de Madrid del 25 de agosto de 1812.

que es nula la del mayor número de nuestros rústicos, examinemos rápidamente la que se daba á los que no lo son en los establecimientos ya indicados de enseñanza pública.

El hombre busca en ellos la perfeccion de sus facultades naturales para alcanzar con mas facilidad su felicidad propia, contribuyendo á la general del estado. Se necesita pues que la educacion para que sea buena se enderece á estos fines, y que los sugetos encargados de ella, al mismo tiempo que tengan la instruccion y capacidad necesarias para hacerlo, esten tambien desprendidos de todo interes personal que les distraiga de tan importante objeto. ¿Y á quién ha estado hasta ahora encomendada la instruccion pública en España? Precisamente á personas, ó incapaces de prestarla, ó interesadas en que no fuese perfecta: de ordinario á escolásticos, ó á frailes y clérigos. Por esta razon eran tan limitados los progresos que haciamos en las ciencias y artes útiles: por la misma eran contradictorios los preceptos de educación que recibiamos, y por la misma ni tenemos artífices, ni sabios, ni estadistas, ni generales, ni ciudadanos. Los estudios de la moral, de la política y de la legislación, encargados entre los griegos y romanos á los filósofos, no movidos por otro interes que el de formar héroes y varones insignes para su patria, levantaron á muchos desde su adolescencia á la última cumbre de la gloria. Alexandro, literato y gran capitán ya á la edad de 20 años, emprendia la conquista de Oriente: los Escipiones y Aníbal formaban á la misma edad los proyectos mas vastos, y acababan las mayores empresas. Pompeyo, antes de la madurez de su edad vencedor ya en Europa, en Asia y Africa, henchia el universo de su gloria. Aquellos antiguos griegos y romanos eran á un mismo tiempo literatos, oradores, capitanes, estadistas, y á propósito para desempeñar los empleos mas importantes de sus repúblicas, que ejercian y renunciaban muchas veces á una edad, en que no somos nosotros todavía capaces de gobernar un pueblo de 100 vecinos. ¿Eran pues los hombres de otro tiempo diferentes de los de hoy dia, ó su organizacion mas perfecta que la nuestra? No: solamente eran distintas las leyes, diferentes los maestros, y diversa por consecuencia la educación. La misma doctrina de Aristóteles, que manejada en Grecia por su propio autor, producía los Alexandros de Macedonia y los Teófrastos de Lesbos, mal escogida y ofuscada por los árabes de España y de Africa en los siglos de barbarie, abortó al fin la plaga de escolásticos que ha corrompido nuestra razon é inutilizado la enseñanza, apoderándose de nuestras escuelas. Para mayor desgracia estos mismos escolásticos, nuestros ciegos maestros, solian ser clérigos ó frailes, que interesados en fandar su poder y prosperidad sobre la ignorancia y pobreza de las demas clases del estado, pervirtieron los principios de la moral, inficionaron la pureza de la religion, sofocaron las pasiones generosas, imposibilitaron la ilustracion, corrompieron las opiniones y costumbres, y arraigaron nuestros males. ¡Tanto va de maestro á maestro! Tanto de confiar la instruccion pública á un filósofo encendido en el amor puro de su patria, ó á un escolástico inmoral y pérfido, que sacrifica todos los sentimientos del bien público á la grandeza de su pre-

pio poder y á la mayor consideracion de su secta.

Con efecto, el primero aspira á engrandecer la potestad temporal, fomentando la fuerza, los recursos y los aumentos posibles del estado en que vive; desea que todos los individuos que le componen sean valientes, industriosos, ilustrados, ricos y virtuosos: el segundo aspira á extender el poder espiritual, fomentando la supersticion, y cifiendo el espíritu de los hombres á una estúpida credulidad; desea extinguir la luz de la razon, porque quanto menos alcanza, con mayor docilidad se presta al arbitrio y fines de quien la dirige. El primero para elevar al hombre hasta la cumbre de su grandeza le irrita ciertas pasiones, porque el amor del bien público, de la justicia, de la riqueza y de la gloria engendran á la patria sus guerteros, sus magistrados, sus negociantes y sus sabios; porque mediante el comercio próspero de sus ciudades, el valor de sus tropas, la probidad de su senado y el mérito de sus sabios, se hace una nacion respetar entre las demas, sirviendo de cimiento para su grandeza las pasiones eficaces, dirigidas al bien general. El segundo por el contrario levanta el poder del cuerpo eclesiástico sobre la destruccion de estas mismas pasiones, no porque él no sea ambicioso, sino por serlo exclusivamente; porque le conviene extinguir en el hombre todo deseo, é inspirarle el desprecio del poder y de las riquezas, para apoderarse de uno y de otro con mayor facilidad. Véase aqui el origen de nuestros atrasos, y la ponzoñosa raíz de nuestra viciosa educacion. La preponderancia que por tantos años ha exercido en España la potestad espiritual, la cesion casi absoluta que la habiamos hecho del importantísimo encargo de nuestra educacion, han ocasionado la escasez de talentos grandes y de virtudes insignes que experimentamos: ella abortó el tribunal inhumano de la inquisicion; ella nos privó de libertad de pensar, y de toda comunicacion con las naciones mas ilustradas: ella nos desmoralizó, acostumbándonos á expiar los delitos con el sacrificio de alguna porcion de nuestros bienes, que codiciosa recogia, y corrompió los principios de nuestra sagrada religion: ella nos hizo malograr el tiempo de nuestra instruccion, y nos dexaba á la edad de 24 ó 26 años, que invertiamos en las escuelas menos instruidos ó mas incorregibles de nuestros errores, que quando saliamos de las manos de la naturaleza, porque, como diximos en nuestro discurso anterior, es peor la estupidez adquirida que la natural: últimamente, á su siniestra influencia hemos debido la consolidacion del despotismo que nos oprimia, la frecuente contradiccion de nuestras leyes y máximas morales y politicas, nuestras preocupaciones, nuestros vicios, nuestra supersticion, nuestra desidia, nuestra pobreza, nuestra ignorancia, y todas las demas causas que son capaces de estragar las costumbres de una nacion.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

Quien quisiere tomar en arrendamiento por tiempo de quatro años los aprovechamientos de pastos que tiene y produzca la pradera titulada del Corregidor y sus islas en la ribera del rio Manzanares, pertene-

ciente á los propios de Madrid, acuda con sus proposiciones á la secretaría de la municipalidad del cargo del Sr. D. Julian Gonzalez Saez; y para su remate se ha señalado el miércoles 10 del presente mes, á las 12 de su mañana, en las casas consistoriales.

Quien quiera conducir hasta Burgos de su cuenta y sin ninguna retribucion una berlina bien acondicionada y pronta para el viage, acuda á la calle del Barquillo, entrando por la de Alcalá, primer porton de la derecha.

VENTAS.

En la calle del Rollo (por la del Sacramento) se ha establecido una fábrica de legítimo hule, como el mejor que se hace en Inglaterra, al qual excede en bondad: es de lienzo fino, de sola una cara, sin mal olor, y por su firmeza, brillo y suavidad es preferible á los tafetanes empapados en un secante, á que abusivamente se da el nombre de hule en esta capital; por lo que conocidas estas ventajas, unidas á la mayor duracion, la qualidad de no reventarse ni pegarse, y su primor que conserva con el largo uso, se consume exclusivamente en las provincias meridionales de España, que ha sido donde los fabricantes hicieron este descubrimiento, que tanto honra la industria nacional. Es adaptable y á propósito para forros, cubiertas ó camisas para los sombreros, capotes, paraguas, sabanillas para camas de enfermos y niños, y otros usos preventivos contra la humedad, y asimismo para chaquetas y otras ropas interiores, principalmente para personas molestadas del reuma y otros dolores, pues es impenetrable asi al agua como al frio, y la circunstancia de que no se quebranta ni descestra como los hules extrangeros, le hace á propósito para estos y otros varios usos. Asimismo en la expresada fábrica se charolan las pieles, morriones ó chacós, correages, botas &c. con el mayor primor, equidad, y buena fe que les es propia y han acreditado en otras partes los fabricantes.

SIRVIENTE.

Una señora decente, de edad de 34 años, que sabe coser, planchar y todas las demas labores correspondientes al aseo de una casa con toda perfeccion, desea colocarse dentro ó fuera de Madrid en qualquier clase por un moderato salario: tiene personas que abonen su conducta. Datan razon en la tienda de lienzos de D. Ramon Arroyo, enfrente de las covachuelas.

TEATRO.

En el de la Cruz, á las 5 de la tarde, se executará la comedia en 5 actos titulada La virtud consiste en medio, el Pródigo y Rico Avariato: seguirá una escena de música, compuesta de un aria de coros y un gran duo con su final, que cantarán las señoras Michelet y Calderon, y coristas de ambos sexos, que significará la muerte de Semíramis por su hijo Arsaces en el panteon de los reyes de Babilonia; y se concluirá con un divertido fin de fiesta. Se cobrará de subida.

Con real privilegio. En la imprenta del Diario.